

Nueva Colchonería y Tapicería Moderna,

Resortes se hacen á la medida. —Se tapizan muebles dejándolos al gusto del cliente.—Trabajo garantizado.—Buen trato y precios sin competencia.

situada 25 varas al Norte de la Botica Oriental y Contiguo á la Fábrica de Espejos de J. Pereira y C^o—Gran surtido de colchones de todo tamaño Para encargos tenemos, géneros de buena calidad. También Crin, Lana, Balsa etc. etc.—Colchones de

HERNANDEZ Y LAFUENTE

Licenciado don Alfredo González. Toda la prensa ha dado ya magníficas crónicas de esa fiesta de cultura y arte, que resultó brillante y amena, por los puntos desarrollados en el programa y por la selecta concurrencia que asistió á ella.

HOJA OBRERA agrega sus aplausos á los ya tributados por la prensa al "Centro Rapsoda," por sus labores artísticas y de agradables esparcimientos sociales.

Conferencia. DOMINGO 1^o DE SETIEMBRE.—En la noche habrá velada en el seno de la "Sociedad de Trabajadores." Don Anibal Amador leerá una conferencia cuyo tema es: "La Política y el Obrero;" y don Rafael Pérez leerá también una alocución con este título: "Orientaciones modernas."

En nuestra próxima edición daremos la crónica correspondiente.

El General Perdomo.—Movido, según suponemos, por razones de amor propio, el señor General don Abraham Perdomo reiteró su renuncia del cargo de Instructor Militar de nuestro Ejército. La renuncia le fué admitida y en la orden del día en que aparece su baja no se le rinden las gracias, siquiera, por los buenos servicios que ha prestado. En cambio el General Perdomo manifestó á los miembros del "Club de Artilleros" que seguirá dándoles enseñanza, gratuitamente, hasta el 19 de setiembre, víspera de su viaje á la República de El Salvador.

¡Hermoso ejemplo de desprendimiento que contrasta con la conducta de otro sujeto que gana más de mil colones como Instructor, sin que jamás se hayan conocido los resultados prácticos de su..... enseñanza imaginaria.

Sentimos la separación del General Perdomo y le aseguramos que en la ausencia podrá contar él con las sinceras simpatías de los buenos costarricenses.

La Corte de Paz agonizante.—Según noticias publicadas por la prensa, la Corte de Paz regresa de Nicaragua, después de su último fracaso. Está probado, pues, que ese desgraciado tribunal no tiene ya razón de ser. Su labor jurídica ha sido nula y hasta irritante, por parcial; y ahora que iba á jugar una carta que pudo servirle para apuntalarse, vuelve con las cajas destempladas, según parece porque llevaba instrucciones de arreglar una paz convencional, hostil para cierto grupo militante, y muy acuerpadora de los godos que son allá los traidores y yanquistas.

La Corte, pues, está en agonía.

¡Que la tierra le sea level!

Petróleo en Honduras.—De la Revista Obrera de San Salvador tomamos la noticia de que en Guare, departamento de La Paz, en la República de Honduras, se explotará una mina de petróleo.

Dice el colega que al practicarse los primeros ensayos, se ha comprobado la existencia de grandes depósitos de aceite. Nos alegramos de que en la hermana República de Morazán se haya descubierto esa gran fuente de riqueza, que ha de beneficiar también á los otros pueblos consumidores de Centro América.

Notas de duelo

Tenemos la pena de avisar á nuestros lectores que el hogar de nuestro activo colaborador, don Rafael Vergara Albis, está de luto en San Salvador por la prematura muerte de su querida hija Julia, que tenía apenas 13 años. Aparte de la sentida condolencia que contiene el artículo "Pétalos sueltos" de nuestro amigo A. B., HOJA OBRERA envía al señor Vergara las más sinceras expresiones de pesar.

También nuestro amigo y compatriota don José Ortega, apreciable vecino de Santo Domingo de Heredia, ha tenido la desgracia de perder á su señora esposa, por cuyo sensible acontecimiento le hacemos presentes nuestros testimonios de simpatía y de verdadera condolencia.

¡Que la resignación derrame el bálsamo del consuelo sobre esos corazones amigos llagados de dolor...

A la Municipalidad Piedad con el perro.

Inhumano es el brutal proceder que se adopta en ésta para matar el perro, es un procedimiento que no se debe hacer ni con las fieras mucho menos con el amigo del hombre; debemos recordar la infinidad de anécdotas verdídicas que cuenta la historia y la humanidad, de buenas acciones del perro, acciones en que han demostrado amor, fidelidad y valor.

Creemos que como muestra de civilización, se debe adoptar otro sistema para evitar la propagación del perro inútil, y nunca del modo que lo están haciendo.

Así es que esperamos, de quien corresponda, atenderá nuestra indicación.

Campo Neutral

El Dr. Carlos F. Dárdano

Es esta una de las tantas víctimas del despotismo africano de Araujo, contra quien se ha desplegado más saña inquisitorial que de ordinario.

Dárdano es un talento descolante como médico y cirujano, á más de los de otro orden que fulgurán en él.

Un carácter, sobre todo.

Su fama merecida como profesional y catedrático en la escuela de medicina le conquistó prestigios y renombre, que de tiempo atrás intranquilizaban la rastro de Araujo, que no podía aceptar en manera alguna la reconocida superioridad de Dárdano como hombre de ciencia y de energías irreductibles. La enfermedad del bien ajeno es una dolencia crónica en nullos ó mediocres encumbrados que sienten una depresión profunda en el culminar legítimo.

A medida que crecía la nombradía de Dárdano como médico y se imponía su ciencia en todas partes, por cada triunfo de éste, la pequeñez de alma del médico Araujo—resabio profesional del doctor Sangredo—acariciaba todo ese cúmulo de miserias que se albergan en los ineptos preñados de rencor y de venganza, hacia

aquellos que consideran causa de sus desvelos y zozobras.

Por lo mismo que la superioridad mental y moral de Dárdano, que en el fondo es su delito—en el fondo empedernido de Araujo se entiende—estaba imposibilitado aquél para rendir homenaje á éste, ni menos para doblegarse ante un Arlequín, que se concibe que haya llegado á la Presidencia de un país, que lo cuenta entre sus tiranos más infamantes por lo mucho que tiene de ridículo, por ofuscación ó por error que ese país tiene que rectificar á todo trance, si no quiere perder el merecido concepto de esforzado y viril, é insomitable á los rudos designios de tiranías tan afrentosas como la de Araujo, por lo que este tiranuelo tiene de hazme reir y de cobarde, y nada de valiente y majestuoso. ¿Qué mucho, pues, que un hombre como Dárdano que tiene conciencia de su dignidad se rebajara hasta la indignidad inconsciente del fetiche grotesco?

Dada la fatuidad de Araujo, en la vida privada y en la pública, amoral como hombre y como médico, había de ser el doctor Dárdano, como lo ha sido en efecto, el blanco de sus rencores reprimidos, la víctima escogida para vengar su ineptitud martirizante. ¿Cómo es posible imaginar, dada la condición del opresor, que un hombre de méritos propios, con talento robusto, con carácter inquebrantable, no fuera de los oprimidos con más fiereza?

Para llegar al resultado, había que fraguar un complot dinamitero en que Dárdano fuera la cabeza y el brazo, y fué entonces cuando el mandarín sin escrúpulos, se dió á la infame labor de fabricar bombas,—productos de la ebriedad consuetudinaria de su despotismo salvaje,—bombas que puestas exprofeso en puntos visibles de la ciudad, fueron recogidas con la misma solícitud con que habían sido colocadas por la propia mano criminal de la tiranía y recopiladas en la augusta mansión del dinamitero efectivo, se mostraron á las multitudes, y uno de los palafreneros de las caballerizas oficiales hizo explosión de oratoria al describir los efectos desastrosos de la hecatombe abortada por las grandes revelaciones de la Providencia, que, al consumarse, no habría quedado en San Salvador piedra sobre piedra.

Al propio tiempo que los artificios dinamiteros estallaban en la imaginación de Araujo, y ardía Troya abrasada por el fuego fatuo del orador homérico, apologista de la ciudad salvada por obra del milagro, se desenterró diz que de la casa de habitación del doctor Dárdano aquel famoso plano en que aparecían marcados con señales rojas los lugares como cuarteles y casa presidencial, que habían de ser volados, y que se adujo como cuerpo del delito para llevar á cabo, como en efecto lo llevó, la proditoria expiación de Dárdano de tiempo atrás madurada por Araujo; pero como acontece siempre en los desafueros del despotismo, á la ofensa va unida la infamia, que, en la torpeza de los despotas, consolida y justifica aquél. Cuando es precisamente todo lo contrario: la tiranía prolonga su vida más por lo que tenga de antojadiza, franca y bravia, que por lo que tenga de artera y de menguada.

Y quien como Dárdano, por muchos títulos es honra de su patria, timbre de la ciencia, exponente de energías indomables, compendio de valor y honradez á toda prueba, hoy expía el crimen de sus merecimientos en pocilga penitenciaria, como un reo del montón, escarnecido y amenazado por el patibulario Sangredo, que se vanagloria de ese género de venganzas, para con el eminente prisionero que, no cabe dudarlo, tendrá quien le vengue en justicia, cuando suene la hora de la reivindicación que ponga término al Consulado del caballo de Calígula en El Salvador.

No es eterna la noche en la conciencia de los pueblos, ni los nubarrones de la tiranía eclipsan en definitiva el sol, que hoy detiene en su carrera la impostura legendaria de otro Josué.

R. VERGARA ALBIS

28 julio 1912

¡OBREROS!

Obstruía un camino un peñón desgajado del mont-; llegaron unos tras otros muchos viajeros, y cada cual procuró apartarlo para pasar, sin poderlo conseguir, aunque muchos tuvieron atléticas fuerzas. Uniéronse todos, empujaron á la vez, separaron el peñón y... TODOS PASARON.

FERNANDO GARRIDO

PROTESTO EN MI PUESTO

Un semanario independiente, engalanó sus columnas con dos fotografías: una del Rey de Italia y la otra de Estrada Cabrera; ambos juntitos. Si no fuera yo italiano y de los que no bastan los años para borrar lo que nuestra infancia concibió y desde luego imposible de olvidar, no me apersonaría más que con el título que cada cual ostenta como humano, pues el caso llama la atención. Todo el que esté al tanto y no comente por la prensa ó verbalmente ese hecho, no puede ser un hombre consecuente.

Yo que no estoy vendido ni supeditado y que mi verdadero soberano es el derecho, quiero comentar lo que ese semanario alajuelense, llamado independiente, reproduce con una satisfacción poco envidiable.

Me resisto á creer que el Excelentísimo señor Ministro que el Reino de Italia tiene en Guatemala, haya servido de mediador para condecorar á un asesino de los italianos, tal como es el actual Presidente de Guatemala.

Condecorar á un Presidente que tiene á sus órdenes más esbirros que maestros, á un Presidente que encadena, mata, tortura y envenena; quien á tales cosas se presta, merece el desprecio.

No hace mucho, varios de mis paisanos y yo, hicimos cuanto nos fué posible para vindicar á unos cuantos italianos, los cuales habían sido víctimas del Nerón vulgar guatemalteco. Nuestros esfuerzos no tuvieron ningún resultado; aquellos que entonces me acompañaron ya hoy no se acordarán; pero yo no me olvido, aquí me tienen en la brecha. En nombre de los hombres libres y como verdadero italiano protesto enérgicamente.

Para mí la tal Gran Cruz de San Mauricio y Lázaro, la asemejo á un mueble viejo fuera de uso y que hoy se cotiza á un bajo precio; pues eso de cruces, tal como yo lo veo, no es menester adquirirlas; cada uno tiene la suya.

Ahora Estrada Cabrera, el Nerón vulgar de Guatemala lleva dos: la que le mandaron de Italia y la que cada uno tiene, y adviértase que es la Gran Cruz la que le acaba de llegar.

Yo, como buen italiano, desde aquí lo maldigo.

CONSTANTINO ALBERTAZZI

San José, 22 de agosto de 1912

P. D.—Si las víctimas italianas que hubo en Guatemala, hubieran sido de alta alcurnia, nuestros Excelentísimos no habrían condecorado al señor don Manuel Estrada Cabrera; donde quiera se cuecen havas y hay países en que se cuecen por fanegas.

C. ALBERTAZZI

¿Está Ud. construyendo alguna casa?

Necesita balustrados de toda clase, columnas, senefa esquineros, en fin, todo aquello adaptable á una casa dirijase al nuevo taller eléctrico de Tornería de Rubén Rodríguez. Avenida 1^a, Este, 50 varas al Sur del aserradero de Mr. Wolf.